

Rogelio Huerta Quintanilla, *UNA LECTURA CRÍTICA DE VARIAN. NOTAS SOBRE MICROECONOMÍA INTERMEDIA*, Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México (FE-UNAM), México D. F., 2011, 245 pp.<sup>1</sup>

---

Ivan Mendieta Muñoz<sup>2</sup>

Escuela de Economía, Universidad de Kent

*"But he doesn't have anything on!", cried a little child. (...)  
"He has nothing on!", shouted all the people at last.  
The emperor shivered, for he was certain that they  
were right; but he thought, "I must bear it until the  
procession is over." And he walked even more proudly,  
and the two gentlemen of the imperial bedchamber  
went on carrying the train that wasn't there.*

Hans Christian Andersen,  
*The Emperor's New Clothes*

Partiendo del hecho de que la ciencia económica no está construida y que no existe una teoría general aceptada por todos los economistas, *Una lectura crítica de Varian* de Rogelio Huerta Quintanilla intenta escudriñar minuciosamente el contenido del libro de texto *Intermediate Microeconomics* de Hal Varian (1987), el cual se ha convertido en la referencia *par excellence* de la enseñanza de la

<sup>1</sup> Se agradecen sobremanera los comentarios de Tania Contreras Herrada (Facultad de Economía, UNAM). Todos los errores que perduren son responsabilidad exclusiva del autor.

<sup>2</sup> [ivanmm88@gmail.com](mailto:ivanmm88@gmail.com), [im3@kent.ac.uk](mailto:im3@kent.ac.uk)

teoría microeconómica marginalista a nivel licenciatura.

En palabras del autor, el objetivo del libro no es "efectuar una crítica global a la teoría microeconómica convencionalmente aceptada ni proponer un paradigma alternativo. Este libro fue elaborado para apoyar la práctica docente en el campo de la microeconomía y en particular para facilitar la actividad de enseñanza-aprendizaje que se realiza mediante el libro de Hal Varian" (Huerta Quintanilla, 2011, p. 9). De esta forma, *Una lectura crítica de Varian* se encuentra compuesto por 30 capítulos que, comparados con la octava edición de *Intermediate Microeconomics*, revisan escrupulosamente los capítulos 1 al 11, 14 al 27, 31 al 33, 36 y 37.<sup>3</sup>

El libro contiene, además, una introducción que intenta situar su pertinencia y propósito al mencionar brevemente algunos de los puntos más fundamentales que el autor encuentra a lo largo de su estudio de Varian (1987) y que se tratan más extensamente cuando se revisan posteriormente los capítulos de forma individual; un muy breve preámbulo donde, siguiendo la idea de Guerrien (2007), se expone como el modelo de competencia perfecta de Varian (1987) se asemeja más bien a la descripción de un sistema altamente centralizado al requerir, entre otras cuestiones, de la existencia de un subastador que anuncie y ajuste los precios<sup>4</sup>; y, contiene también, un último capítulo a modo de conclusión.

A lo largo de los 30 capítulos que componen el libro y que siguen *pari passu* la exposición de Varian (1987), Huerta Quintanilla encuentra numerosos avatares que no son resueltos satisfactoriamente en el libro de texto. A continuación presentamos las que nos parecen las aportaciones más relevantes encontradas por el libro en cuestión:

- 1) La observación de que en Varian (1987) se tienen dos formas distintas para derivar la curva de demanda del mercado. En el primer capítulo (El Mercado) se coloca al ingreso disponible como el principal determinante de

<sup>3</sup> No se abordan, por tanto, los capítulos 12, 13, 28, 29, 30, 34 y 35, los cuales tratan respectivamente los temas sobre Incertidumbre, Activos de Riesgo, Teoría de Juegos, Aplicaciones de la Teoría de Juegos, Economía Conductual, Externalidades, y Tecnología Informática.

<sup>4</sup> Tal y como menciona Hahn (1987), "[e]l subastador ficticio es también una consecuencia de una laguna teórica y en efecto de una cierta dificultad lógica. Si los precios van a ser modificados por los agentes económicos, esto es por los hogares o las empresas o ambos, entonces no es sencillo ver como aquellos mismos agentes van a tratar a los precios como dados exógenamente como es requerido por el postulado de competencia perfecta. (...) El postulado del subastador esquiva estos problemas a costa de entender cómo los precios son realmente modificados" (Hahn, 1987, p. 66; traducción nuestra).

la demanda de apartamentos y se reconoce implícitamente que los precios son fijados por los oferentes. Así, la curva de demanda del mercado de apartamentos tiene pendiente negativa pues los oferentes, al disminuir el precio, consiguen que un mayor número de consumidores (con sus ingresos determinados) se incorpore al mercado. La otra forma en la que se deriva la curva de demanda del mercado y que se expone en los capítulos posteriores de Varian (1987) es a partir de sumar las curvas de demanda individuales de todos los consumidores, las cuales poseen pendiente negativa como resultado de la utilidad marginal decreciente y, una vez que se incorpora la restricción presupuestaria, permiten encontrar el punto donde el consumidor maximiza su utilidad al cumplir la condición de tangencia.<sup>5</sup>

- 2) La observación de que en el capítulo 5 de Varian (1987) (La Elección) parece ser posible derivar la curva de demanda del consumidor individual solamente haciendo uso de la pendiente de la recta presupuestaria sin recurrir al uso de las preferencias o gustos de los consumidores y, por tanto, sin recurrir al uso de curvas de indiferencia.
- 3) Cuando se establece la ley de la oferta (a mayor precio los productores aumentan la cantidad ofrecida y viceversa) parece no tomarse en cuenta que si las empresas se encuentran en equilibrio donde su costo marginal se iguala a su costo medio mínimo (los cuales a su vez se igualan al precio de mercado), entonces los recursos están siendo eficientemente empleados y la empresa opera sin capacidades ociosas. Lo anterior, sin embargo, significa que si los precios de mercado suben, entonces las

---

<sup>5</sup> Al respecto cabe mencionar que esta explicación simplemente da por sentadas las muy implausibles condiciones de agregación que son requeridas para garantizar que la curva de demanda del mercado posea las mismas propiedades que la curva de demanda del consumidor individual (es decir, que se respete la ley de la demanda: a mayor precio, menor cantidad demandada y viceversa) (Kirman, 1992): que todos los consumidores posean funciones de utilidad homotéticas que sean idénticas (esto es, que las curvas de Engel de todos los consumidores sean paralelas); o bien, que todos los consumidores posean funciones de utilidad homotéticas, no necesariamente idénticas, pero que la distribución relativa del ingreso sea fija e independiente de los precios (es decir, que las curvas de Engel sean lineales). Keen (2001) esclarece aún más el significado real de ambas condiciones: o bien existe un solo consumidor, o bien existe una sola mercancía para ser consumida. Debido a lo anterior, el paradigma neoclásico omite tal discusión y simplemente supone que las elecciones de todos los consumidores pueden ser consideradas como las elecciones de un individuo representativo estándar que maximiza su utilidad y cuyas elecciones coinciden con las elecciones agregadas de todos los individuos heterogéneos (la historia de Robinson Crusoe). Como bien menciona Kirman (2002), lo anterior es injustificado y acarrea conclusiones que usualmente son engañosas y frecuentemente erróneas. Estas cuestiones tampoco son mencionadas por Huerta Quintanilla (2011).

empresas no podrán incrementar la cantidad producida debido a que no tienen capacidades ociosas instaladas. Así, parece ser, que solamente con capacidad ociosa puede esperarse que exista una relación positiva entre el precio y la cantidad producida de una mercancía.

- 4) El hecho de que Varian (1987) realiza una interesante propuesta respecto a la distribución del ingreso en su capítulo 31 (El Intercambio) al afirmar que, desde el punto de vista de la teoría pura, no existe razón alguna por la que el Estado no pueda transferir poder adquisitivo o dotaciones a los agentes de la forma que estime oportuna. Dicho en otras palabras, la redistribución del ingreso nacional no afecta en lo absoluto los equilibrios eficientes en el sentido de Pareto.

Finalmente, más que una conclusión, el capítulo final del libro de Huerta Quintanilla (2011) expone algunas líneas de investigación futuras que el autor considera relevantes, a saber: recuperar la idea original de competencia monopólica de Edward Chamberlain, la cual difiere considerablemente de la visión -y de las implicaciones de la misma- que los libros de texto convencionales ofrecen sobre la competencia imperfecta, ya que considera que, sin importar su tamaño, todas las empresas (grandes, medianas o pequeñas) se comportan como un monopolio parcial, pues intentan diferenciar su producto y conseguir clientes independientemente de las diferencias de precios; continuar desarrollando modelos de competencia basados en la diferenciación del producto y no en la competencia de precios, pues las empresas buscan monopolizar el mercado sin ser un único productor o vendedor; y reconsiderar el papel fundamental que los *stocks* o reservas (de insumos, de dinero y de mercancías producidas) desempeñan en el funcionamiento de las empresas ya que éstos les permiten adecuarse a las variaciones en las ventas al combinarlos con los flujos de producción en los puntos clave del proceso de producción y de oferta. Todo lo anterior apunta, entonces, a intentar superar el concepto de empresa que la teoría neoclásica utiliza al considerarla como un simple ente optimizador que maximiza (minimiza) sus beneficios (costos) cuando iguala el ingreso marginal con el costo marginal.

Uno de los principales defectos que encontramos en el libro es la intrincada exposición que genera confusiones a la hora de conocer si se trata de una referencia en el texto de Varian (1987), una idea propia, o una descripción de algún ejemplo concreto en específico. Adicionalmente, a pesar de que el texto

hace explícito desde el inicio que no tratará de hacer una revisión exhaustiva de las amplias explicaciones críticas realizadas al paradigma neoclásico, considero que las ideas expuestas se hubieran visto todavía más reforzadas si se hubiese revisado más literatura, sobre todo teniendo en cuenta que la mayoría de los galimatías contenidos en Varian (1987) reflejan los problemas del paradigma neoclásico encontrados por otros numerosos trabajos (véase, por ejemplo, Kirman, 1992; Keen, 2001 y Lee y Keen, 2004 y la amplia bibliografía que allí se refiere).

En el prefacio a la octava edición, Hal Varian escribe *ex professo* la intención cardinal de su libro: “[mi] objetivo al escribir la primera edición era presentar un enfoque de los métodos de microeconomía que permitirían a los estudiantes aplicar tales herramientas por sí mismos y no solamente a absorber los casos predigeridos descritos en el texto” (Varian, 1987, p. XIX; traducción nuestra). En opinión del presente lector, *Una lectura crítica de Varian* contribuye a la consecución de tal propósito al presentar una exposición sobria pero no por ello carente de rigor que nos recuerda la relevancia de realizar las preguntas incómodas y de revisar copiosamente los conceptos más fundamentales que dan sustento a las diferentes teorías. En consecuencia, la lectura del libro de Rogelio Huerta Quintanilla impele la actitud del pequeño niño en el eximio cuento de Hans Christian Andersen que denuncia sin tapujos la desnudez del emperador, actitud necesaria si se desea alcanzar un verdadero progreso en el estudio de la economía y evitar así caer en el irremisible error de los dos hombres de la alcoba real que terminan por llevar la cola de un atavío inexistente.

## REFERENCIAS

Guerrien, Bernard (2007): “El mundo de Hal Varian: ¿mercado o plan?”, *Economía Informa* No. 344, pp. 89-100.

Hahn, Frank (1987) [1989]: “Auctioneer” en John Eatwell, Murray Milgate y Peter Newman (eds.) *General Equilibrium. The New Palgrave*, Londres: Macmillan Press, pp. 62-67.

Huerta Quintanilla, Rogelio (2011): *Una lectura crítica de Varian. Notas sobre Microeconomía Intermedia*, México D. F.: Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México (FE-UNAM).

Keen, Steve (2001) [2011]: *Debunking Economics – Revised and Expanded*

*Edition: The Naked Emperor Dethroned?*, Londres: Zed Books Ltd.

Kirman, Alan (1992): "Whom or What Does the Representative Individual Represent?", *Journal of Economic Perspectives* Vol. 6 No. 2, pp. 117-136.

Lee, Frederic y Keen, Steve (2004): "The Incoherent Emperor: A Heterodox Critique of Neoclassical Microeconomic Theory", *Review of Social Economy* Vol. 62 No. 2, pp. 169-199.

Varian, Hal (1987) [2010]: *Intermediate Microeconomics. A Modern Approach*, Nueva York: W. W. Norton & Company.